

de vetas humanas, pero muy escondidas. Ruralismo el nuestro hijo de un paisaje hostil, de unas tierras ásperas a cuyo aire se configuraron los caracteres dotándose con un fondo de sufrida filosofía y matices de agudeza socarrona, de humor seco y estoico.

Quijotismo y Sancho pancismo coexisten en Alcázar como ramas distintas del mismo tronco matriz. Se les ve a los médicos, digo, llegar provistos de su bagaje científico, luchar reciamente cual modernos conquistadores contra la enfermedad, la pobreza y la ignorancia. Más de uno pensaría irse lejos, harto de la lucha sorda. Pero los médicos terminarían no vencidos, pero sí aquerenciados, enamorados del lugar los más hasta formar parte del pueblo, hasta institucionalizarse en su horizonte de personas y familias. Sus apuntes nos brindan la aventura, que conoce como nadie, de estas vidas siempre esforzadas y generosas.

Todo lo que lleva escrito sobre los médicos es de un interés inagotable; no en vano es usted médico y no en vano vive el médico tan cerca de la grey humana.

Le felicito por su medalla de Alcázar, que tan justamente otorga reconocimiento oficial al homenaje que por diversos conductos y de mil formas le rinden constantemente sus paisanos."

MADRID, 26 agosto 1963

(Del Fascículo XIV)

"He leído y releído su XIV fascículo, que son ya catorce, un haz apretado cuyos méritos quizá resulte obvio resaltar, aunque muy difícilmente pueda soslayarse el hacerlo.

Sólo el esfuerzo generoso de usted ha hecho posible que de nuestra tierra surja, crezca y se sostenga esta obra sin precedentes. Los fascículos, don Rafael, ya fueron y son objeto de valiosas críticas y estudios. Sin embargo, tenía que ser un maestro insigne el que dijera de ella las palabras más justas, enaltecedoras y definitivas. AZORIN le escribe así el 23 de enero de 1963:

"El conjunto de sus fascículos es precioso. Ha hecho usted una obra muy digna de ser estudiada por sociólogos y etnógrafos. Toda una ciudad, una gran ciudad, vive, alienta y palpita en esas páginas. Al par que científica es una obra finamente literaria".

Y en julio del mismo año vuelve a escribirle, de esta forma:

"El estudio que usted me dedica es sencillamente magistral"

—"Hay una gran diferencia entre hablar de La Mancha conociendo La Mancha como usted la conoce, y hablar apoyado en libros de un modo árido y libresco".

"Nada puede sustituir a la vida de un pueblo y a la vida campestre". —"Es un documento único el que usted ofrece a sus coetáneos y lega a la posteridad".

AZORIN nació en Monóvar, como todos sabemos. Otros grandes escritores proceden, como él, de los pueblos. La vida de los pueblos es más auténtica que la vida de la gran urbe, abrumada por mil cosas superpuestas y artificiosas. En 1963 AZORIN tiene casi noventa años. Durante más de setenta ha escrito incesantemente docenas de libros, novelas, cuentos, comedias, millares de crónicas, artículos, ensayos. Lee todavía a Mon-